



Alfonso XIII (Madrid, 17 de mayo de 1886-Roma, 28 de febrero de 1941), hijo póstumo de Alfonso XII y M^a Cristina de Habsburgo, fue rey de España desde su nacimiento hasta la proclamación de la 2^a República el 14 de abril de 1931. Huérfano de padre, vivió una infancia difícil mermada por una salud quebradiza, problemas que poco a poco fue superando.

Asumió el poder a los 17 años y a los 20 contrajo matrimonio con Victoria Eugenia de Battenberg, nieta de la reina Victoria del Reino Unido. Alfonso XIII y la reina Victoria Eugenia sufrieron un atentado cuando regresaban hacia el Palacio Real. Una bomba escondida en un ramo de flores fue lanzada por el anarquista Mateo Morral a su carroza, frente al número 88 de la calle Mayor de Madrid. De esta atentado salieron ilesos milagrosamente pero como consecuencia de la explosión murieron o resultaron heridas muchas personas que contemplaban el paso del cortejo, así como miembros del séquito real.

Alfonso XIII fue un rey al que gustó la política activa, ejercitando las funciones que la Constitución de 1876 le permitía e incluso rebasándola. Por lo tanto, dejó la pasividad de sus predecesores, Alfonso XII y M^a Cristina y pasó a desempeñar un papel relevante en la política.

Las tensiones vividas en este periodo y el profundo movimiento regeneracionista nacido durante estos años pusieron en entredicho las cualidades políticas del monarca. Alfonso XIII fue un rey alejado de la cultura y enfrentado a los intelectuales. Cuando en 1923 el General Miguel Primo de Rivera protagonizó un golpe de Estado que, según él, pretendía terminar con la crisis política que asolaba España, Alfonso XIII tomó la decisión equivocada de apoyarlo. A partir de ese momento las actuaciones de la Dictadura serán las del Rey y la suerte de ésta será su surte. Cuando la Dictadura caiga en 1930 los días de la monarquía estarían contados. El 14 de abril de 1931, tras el éxito republicano en las elecciones municipales, Alfonso XIII abandonaba España.

Durante la guerra civil Alfonso XIII apoyará a la causa franquista. En sus años de exilio vivió en Roma fundamentalmente, donde morirá el 28 de febrero de 1941 en el Gran Hotel de una angina de pecho. Antes, el 15 de enero del mismo año, renunció a la jefatura de la Casa Real en favor de su hijo Juan (sus dos hijos mayores se habían apartado de la sucesión). Estuvo enterrado en la iglesia de Santa María de Montserrat de los Españoles de la capital italiana hasta que, en 1980, su nieto el rey Juan Carlos I ordenó el traslado de sus restos al Panteón Real del Monasterio de El Escorial.